

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Gaviria Arias, M., Osorio Vásquez, J. A., Ossa Knight, D., & Parodi Grajales D. (2025). La inclusión y exclusión escolar en relación con aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos. En E. F. Viveros Chavarria (Dir.). *Extraedad escolar en niños, niñas y adolescentes* (pp. 132-157). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765214.5>

# Capítulo 5

## La inclusión y exclusión escolar en relación con aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos<sup>1</sup>

School inclusion and exclusion in relation to social,  
family, educational, and subjective aspects

Mariana Gaviria Arias\*

Johan Andrés Osorio Vásquez\*\*

Daniela Ossa Knight\*\*\*

Daniela Parodi Grajales\*\*\*\*

### Resumen

El objetivo de este estudio fue interpretar las relaciones entre los aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos asociados a prácticas de exclusión e inclusión educativa dirigidos a niños, niñas y adolescentes en extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria de Medellín. El enfoque de investigación fue cualitativo dado que buscó analizar

#### Capítulo de divulgación

<sup>1</sup> Este texto es el resultado del trabajo de grado del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó durante el año 2024. El asesor fue el magíster Edison Francisco Viveros Chavarria.

\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: mariana.gaviriaar@amigo.edu.co

\*\* Psicólogo, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: johan.osoriova@amigo.edu.co

\*\*\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: daniela.osskn@amigo.edu.co

\*\*\*\* Psicóloga, Universidad Católica Luis Amigó. Correo electrónico: daniela.parodigr@amigo.edu.co

desde la perspectiva de los participantes los discursos referidos al objeto de estudio. La estrategia de investigación fue estudio de caso intrínseco. La técnica de generación de información fue la entrevista semiestructurada y el análisis de contenido fue la técnica de análisis de información. Los resultados se dividieron en dos categorías: "Estrategias de inclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una Institución Educativa de enseñanza media y básica primaria", y "estrategias de exclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria". La principal conclusión enfatiza en que la extraedad escolar es multicausal. Esta tiene diversas condiciones interdependientes entre sí como son la social, la familiar, la educativa y la subjetiva.

## Palabras clave

Educación, Extraedad Escolar, Familia, Infancia, Psicología Educativa.

## Abstract

The objective of this study was to interpret the relationships between social, family, educational and subjective aspects associated with practices of exclusion and educational inclusion aimed at children and adolescents in extra-school age at of a secondary and primary educational institution in Medellín. The research approach was qualitative since it sought to analyze from the perspective of the participants the discourses referred to the object of study. The research strategy was an intrinsic case study. The information generation technique was the semi-structured interview and content analysis was the information analysis technique. The results were divided into two categories: "Strategies of educational inclusion in students with extracurricular activities at a secondary and primary educational institution", and "Strategies of educational exclusion in students with extra-school age at a secondary and primary educational institution". The main conclusion emphasizes that the reasons of the extra-school age are multi-causal. It has several interdependent conditions such as social, family, educational and subjective.

## Keywords

Education, Extra-School Age, Family, Childhood, Educational Psychology.

# Introducción

Teniendo en cuenta los diversos contextos sociales y económicos de América Latina, específicamente en Colombia, la educación se ha visto afectada en términos de vinculación y permanencia de los niños, niñas y adolescentes (NNA) en el sistema educativo. Es de suma importancia analizar los factores asociados a la problemática, comprendiendo en el proceso los discursos y estrategias generados desde los aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos.

La situación de extraedad ha sido enunciada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, s. f.) como la no coincidencia entre el grado escolar y la edad del estudiante. Es decir, cuando un estudiante tiene dos o más años que superan el grado en el que debería estar. Lo anterior es foco de atención para este estudio, ya que está asociado a altos niveles de repitencia, deserción escolar, desigualdad social, consumo de sustancias psicoactivas y prácticas de violencia.

Por lo anterior, el Gobierno en compañía del Ministerio de Educación Nacional y demás entidades encargadas de la garantía, protección y promoción de la educación, buscan la manera de reducir la repitencia y la deserción escolar por medio de programas como Volver a la Escuela (VAE) que está diseñado para:

Avanzar en el proceso formativo y adquirir las herramientas psicosociales que favorecen al bienestar y la posibilidad de que a futuro la calidad de vida mejore de forma significativa, a través de la implementación de la “pedagogía del éxito” en la que se desarrollan procesos de aprendizaje significativo, procesos psicoafectivos como el mejoramiento de la autoestima, y procesos de evaluación diferentes a los que comúnmente se utilizan en el aula regular. (Sotelo Rodríguez, 2022, p. 7)

Esta investigación surgió de la necesidad de discutir en torno a la situación actual en la que se ofrece la educación en Colombia y la forma en la que se está abordando la problemática de extraedad escolar, reconociendo que muchos de los programas e investigaciones se llevan a cabo sin considerar las perspectivas de los estudiantes y sus familias. Específicamente, se desea realizar una interpretación sobre las relaciones entre los aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos asociados a prácticas de exclusión e inclusión educativa dirigidos a niños, niñas y adolescentes en extraedad escolar. Es decir, básicamente son dos aspectos —en relación simultánea— lo que se quiere investigar: uno, los aspectos personales, socio-familiares y de contexto, y dos, el binomio exclusión-inclusión educativa en contextos de extraedad.

Con relación a los antecedentes, se realizó una revisión correspondiente a estudios enfocados en las posibles relaciones entre aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos de los NNA en condición de extraedad. Además de las prácticas y discursos asociados a procesos de inclusión y exclusión en un contexto educativo latinoamericano. En este sentido, se exploraron las diversas definiciones de conceptos de extraedad escolar, inclusión y exclusión; adicionalmente, se tuvo en cuenta múltiples estudios de casos de niños, niñas y adolescentes y sus familias cuando hacen parte o no de programas que implementan modelos de educación flexible; finalmente, la influencia de la extraedad en la deserción y la repitencia escolar.

Al respecto, Ruiz Morón y Pachano (2006) afirman que

la extraedad es un problema educativo que trasciende al simple desfase entre la edad escolar institucionalizada y la edad cronológica en un estudiante escolarizado, aparece como fenómeno asociado a la repitencia escolar y al ingreso tardío al sistema escolar, sin embargo, en su seno alberga y cohabita el efecto más devastador de nuestro sistema educativo: la segregación y la exclusión escolar. (p. 33)

En una interpretación de narrativas de equipos psicopedagógicos realizada por Chávez Palencia y Rodríguez Salazar (2022) se halló que las discapacidades físicas y/o cognitivas, son motivo de exclusión escolar debido a que la comunidad educativa no cuenta con los recursos materiales e intangibles para atender las necesidades de dicha población. De forma similar sucede con diversos diagnósticos médicos, psicológicos y psiquiátricos, en los que las instituciones manifiestan no estar capacitadas para atender alumnos con dichas particularidades. Asimismo, Ruiz Morón y Pachano (2006) afirman que “desconocer la diferencia y los ritmos de aprendizaje en los estudiantes es condenarlos al fracaso, en especial cuando no se tiene claro qué significan lo patológico y lo normal, pues estas categorías inducen a equívocos educativos” (p. 60).

Por otra parte, Agualongo Quelal y Garcés Alencastro (2020) encontraron que el nivel socioeconómico, la educación y la salud son aspectos interrelacionados. En cuanto a la educación, un nivel socioeconómico bajo representa menores logros académicos y mayor deserción escolar. Los ingresos bajos ocasionan dificultades para acceder a diferentes recursos que son beneficiosos para la educación, incentivación y desarrollo de habilidades; en algunos casos en que la pobreza es extrema, los niños y adolescentes deben ingresar al mundo laboral o hacerse cargo de las tareas del hogar trayendo como consecuencia el abandono escolar. Por el contrario, cuando se tiene acceso a recursos económicos suficientes para cubrir necesidades básicas, es más factible el acceso completo a la educación.

Retomando el concepto de deserción escolar, el Ministerio de Educación Nacional (MEN s.f.) categoriza este fenómeno de tres maneras: de acuerdo con su duración, la ausencia escolar puede ser parcial o concluyente; según su gravedad, la deserción del estudiante puede implicar a la institución educativa o a todo el sistema educativo; y en relación con la temporalidad o momento en el que ocurre, puede evidenciarse en nivel preescolar, primaria, secundaria o media.

En cuanto al planteamiento del problema, la educación representa un derecho fundamental para los NNA, y es deber de las instituciones educativas, del gobierno y de las familias velar porque estos posean las garantías necesarias para acceder a la educación; sin embargo, es evidente que existen circunstancias que limitan el acceso a este derecho fundamental.

En torno a los estudiantes que presentan condición de extraedad y los que se consideran estudiantes “regulares” hay una cantidad innumerable de discursos que buscan justificar la negativa de las instituciones para brindarles la oportunidad del acceso a la educación, basándose en la dificultad que implica para los docentes y directivos adaptar el currículo y las modalidades de evaluación. Si bien, el Estado ha implementado programas de prevención de la repitencia y la deserción escolar, son pocas las instituciones educativas que han implementado en sus discursos y estrategias un enfoque de inclusión a jóvenes en esta condición. No obstante, las dificultades para acceder a la educación no son únicamente de carácter externo, también existen situaciones en donde los mismos jóvenes se niegan a ingresar a programas que brindan la nivelación escolar, debido a ideas, creencias y experiencias de la vida personal, a menudo permeadas por el rechazo y el señalamiento a ellos.

En tanto que la indiferencia de las instituciones, sociedad y familias hacia este fenómeno persista, la extraedad escolar seguirá siendo una problemática y no una oportunidad para la inclusión de los NNA en el sistema educativo. Por lo cual, el objetivo de este estudio es interpretar las relaciones entre los aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos asociados a prácticas de exclusión e inclusión educativa dirigidos a niños, niñas y adolescentes en extraedad escolar en una institución educativa de enseñanza media y básica primaria de Medellín.

## ¿Cómo construimos este texto?

En el presente estudio se optó por el enfoque cualitativo. Este, según palabras de Vega-Malagón et al. (2014) “reconoce que además de la descripción y medición de las variables sociales deberían de considerarse los significados subjetivos y el entendimiento del contexto donde ocurre el fenómeno” (p. 524). Este enfoque posibilitó identificar aspectos subjetivos y contextuales que influyeron en los discursos y prácticas de exclusión y/o inclusión en jóvenes en extraedad escolar.

Con relación al enfoque metodológico se eligieron algunas premisas de orientación fenomenológica y hermenéutica. En palabras de Guillen y Elida (2019) la fenomenología busca comprender los fenómenos a partir de la subjetividad de sus actores. Ortiz–Osés (2001) plantea que la hermenéutica consiste en “descubrir el significado de las cosas, interpretar palabras, escritos, gustos, acciones, conservando la singularidad en el contexto del que forma parte” (p. 7).

Referente a la modalidad investigativa, tuvo alcances etnográficos ya que posibilitó la exploración y descripción de la vivencia cotidiana de los participantes, resaltando la influencia de múltiples factores sociales, familiares, subjetivos y educativos en la construcción de los significados de los individuos. Esto puede verse en Rodríguez et al. (como se cita en Calderón Vallejo & Calle Piedrahita, 2018).

Asimismo, en esta investigación se otorgó el reconocimiento del sujeto como actor activo en el proceso, comprendiendo de qué manera los participantes en medio de sus experiencias construyeron o se instauraron en discursos y prácticas encaminadas a la exclusión y/o inclusión educativa, por lo tanto, se utilizó el método biográfico que a través de la narración posibilitó el pensar sobre lo vivido, tal como lo plantea Landín Miranda y Sánchez Trejo (2019).

Sobre la estrategia metodológica, se eligió el estudio de caso intrínseco que proporcionó una mayor comprensión y claridad respecto al concepto de extraedad escolar, sus características, causas, efectos e implicaciones, por medio de la subjetividad de los participantes (Galeano, 2004).

Con relación a las técnicas para generar información se eligió la entrevista, esta puede definirse, según Hernández Sampieri et al. (2014), como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) … donde se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (p. 418). Para efectos de este trabajo se implementaron entrevistas semiestructuradas, planteando una serie de temáticas, preguntas o asuntos iniciales como guía para la conversación.

Teniendo en cuenta las técnicas de generación de información implementadas, se utilizó la grabación como herramienta que posibilitó almacenar y preservar los datos obtenidos para su posterior uso.

En cuanto a la organización de la información, se realizaron mapas conceptuales. Estos permitieron sintetizar los temas emergentes durante el proceso de generación y registro de información.

Para el análisis de la información se usó la triangulación. Sobre este aspecto Okuda Benavides y Gómez-Restrepo (2005) mencionan que la triangulación consiste en comparar la información generada entre sí. Además, comparar los datos con conceptos y con las interpretaciones de los investigadores acerca del objeto de investigación.

Adicionalmente, se empleó la triangulación como contrastación entre las perspectivas de los investigadores y los participantes, que implicó revisar todas las interpretaciones realizadas para asegurarse de que coincidan con la intención original de los participantes y la triangulación de perspectivas, en la que se realizó la integración de las perspectivas individuales de los entrevistados con la información proporcionada por diversas fuentes bibliográficas.

Del mismo modo, en el presente proyecto se llevó a cabo la categorización como herramienta que posibilita establecer conexiones entre la información recopilada. Galeano (2004) afirma que:

Juega un papel fundamental en la investigación, en cuanto permite visualizar la emergencia de estructuras, lógicas, significados, patrones y casos atípicos “implícitos” en el material recopilado en los documentos, entrevistas, grabaciones, notas de campo, memos analíticos. ... Es conceptualizar y codificar, con un término o expresión que sea claro e inequívoco, el contenido de cada unidad temática con el fin de clasificar, contrastar, interpretar, analizar, teorizar. (p. 49)

Finalmente, el proyecto se ejecutó en tres etapas. Primero, *exploración*, la cual tuvo como propósito elaborar el proyecto y preparar el trabajo de campo con sus respectivos instrumentos. Segundo, *focalización*; en esta etapa, se ejecutó el trabajo de campo preparado en la fase anterior. Tercero, *profundización*; esta etapa tuvo como objetivo constituir el análisis de la información generada en la fase anterior. Aquí se entendió el análisis de la información como un proceso de segmentación, clasificación y construcción de las categorías.

## Resultados

A continuación se presentarán los resultados obtenidos en las categorías “estrategias de inclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”, y “estrategias de exclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”, ambas categorías se dividen en cuatro dimensiones: “aspectos sociales”, “aspectos familiares”, “aspectos educativos”, y “aspectos subjetivos”.

Inicialmente, en este apartado se abordará la categoría de “estrategias de inclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”. Una primera dimensión corresponde a “aspectos sociales”. En este sentido, se evidencia la necesidad de que a nivel social se identifiquen las múltiples situaciones que conllevan a los niños, niñas y adolescentes a experimentar la condición de extraedad, con el objetivo de analizar el fenómeno de manera integral permitiendo la implementación de estrategias y programas que fortalezcan la permanencia y la calidad de los procesos educativos. Al respecto, la profesora, participante 1, menciona:

La extraedad muchas veces puede ser por temas de desplazamiento, por temas cognitivos o por temas emocionales, entonces nos apoyamos en ese aspecto para poder identificar cuál es la necesidad del estudiante y en dónde debemos de enfocarnos primero para que se vayan nivelando.

La educación es un derecho esencial para niños, niñas y adolescentes, y tanto las instituciones educativas, como el gobierno y las familias tienen la responsabilidad de asegurar que cuenten con las condiciones necesarias para ejercerlo. No obstante, es claro que hay situaciones que obstaculizan el acceso a este derecho básico. En esta institución educativa apuestan por vincular a la comunidad con el objetivo de visibilizar el programa “Caminar en Secundaria” buscando disminuir la estigmatización y las prácticas de exclusión hacia estudiantes en situación de extraedad. Asimismo, la profesora, participante 1, afirma:

Yo pienso que también hay que hacer un trabajo, vincular más a la comunidad educativa en aras de que vean qué es lo que se está haciendo acá. Estos niños están en un proceso de adaptación, hay que darles la oportunidad, acercarlos a la oferta, ellos están en un proceso de nivelación en el momento y no son personas diferentes, sencillamente tienen unas condiciones que no los tenemos por qué excluir.

De allí, se resalta la importancia de la inclusión social en el contexto de extraedad, posibilitando la reducción de barreras que enfrentan los estudiantes, la integración en el sistema educativo y la implementación de recursos y programas adecuados; esto no solo mejora su rendimiento académico y reduce los casos de extraedad, sino que también promueve un ambiente escolar más diverso y enriquecedor.

Una segunda dimensión que se analizará son los “aspectos familiares”, es fundamental tener en cuenta este aspecto, puesto que la familia se sitúa como una base esencial en la trayectoria escolar de los estudiantes; cuando la familia tiene cohesión y una relación cercana, esto puede constituirse en un factor protector para que el estudiante se mantenga adherido al sistema educativo. La familia juega un papel importante en la prevención de la extraedad escolar. En relación con esto, la madre de familia, participante 2, dijo:

Un fin de semana si es más que todo aquí unidos en familia, salimos y compartimos un helado, nos vamos para algún parquecito, nos sentamos todos, nos acostamos a ver televisión, películas, o sea somos muy unidos en el sentido de eso, nos gusta mucho compartir en familia todos juntos.

En este sentido, Gómez Molina et al. (2024) consideran que:

El ambiente familiar se convierte en un soporte para el rendimiento académico, que, a su vez, es potenciador de relaciones sociales adecuadas en el contexto escolar y de la integración social necesaria para que el individuo pueda tener un proceso académico y educativo exitoso. (p. 632)

La tercera dimensión corresponde a “aspectos educativos”, aquí se retoman factores relacionados con la calidad de la enseñanza, experiencia de los estudiantes en el aula, instalaciones, estructura administrativa, beneficios disponibles, reputación externa y otros elementos que definen la institución y su impacto en los estudiantes. Es importante desde el sistema educativo, reformular las prácticas convencionales de enseñanza, adaptando el contenido

y la metodología a las necesidades personales de los alumnos, advirtiendo que cada persona posee un ritmo propio de aprendizaje y circunstancias personales que los afectan. La profesora, participante 1, expone que:

Con los estudiantes con extraedad nosotros tenemos que diseñar unos planes, por eso se habla de un currículo flexible, porque como estamos hablando de que ellos deben nivelarse debemos rescatar algunos aspectos más básicos que ellos deberían haber alcanzado en la edad estipulada. Lo hacemos a través de planes de estudios enfocados en las necesidades que ellos tienen. También nosotros en el momento en que estamos en el proceso nos damos cuenta en qué condiciones están los estudiantes, porque obviamente hacemos un plan inicial, pero muchas veces debemos adaptarnos constantemente porque las necesidades de los estudiantes van más allá de la edad, son otros factores y variables que intervienen, por eso es mejor tener un plan b.

En línea con lo anterior, desde la institución educativa, se piensa en la posibilidad de implementar nuevas estrategias de evaluación que fortalezcan la inclusión y los procesos educativos, agrega la profesora, participante 3:

A mí se me ocurriría que podría hacer una evaluación al principio, en el sentido de: haber usted hasta dónde va, para nosotros saber, como profesores, qué camino vamos a coger con el grupo que tenemos; si se tiene dificultades con la lectura, entonces yo qué voy a hacer para trabajar en eso.

Finalmente, la cuarta dimensión alude a “aspectos subjetivos”. Para Ajzen y Fishbein (1974) decidir permanecer en el sistema educativo está mediado por lo que piensan los alumnos de sí mismos, del proceso de formación y de las posibilidades que contiene la vida académica. Si bien el estudiante se encuentra dentro del sistema educativo, en ocasiones, los mismos procesos de inclusión generan incomodidad por las dinámicas a nivel personal. La inclusión educativa no siempre se desarrolla en un ambiente armónico, sino que, por el contrario, incomoda a los estudiantes que participan del proceso. La profesora, participante 1, comenta:

Nosotros estamos en un ambiente formativo, ellos tienen que aprender a reconocer cuándo una persona los está guiando, y ese es el punto de adaptación con ellos que siento que con algunos no han enfatizado; la frustración que uno a veces tiene como docente de que hay que preparar una clase, y se encuentra uno con que un estudiante se agarró con otro de la clase; esas son situaciones que yo no tomo como negativas sino que las tomo como puntos a fortalecer, como una debilidad que yo sé que se puede contrarrestar.

Lo anterior, consolida la idea de Román (2013) de que las creencias de los docentes sobre sus estudiantes son un poderoso motor que impulsa o limita su rendimiento, una visión negativa frena el progreso y una visión positiva motiva el proceso académico.

La segunda categoría que se expondrá en este apartado corresponde a “estrategias de exclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar en una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”. Una primera dimensión se refiere a “aspectos sociales”; para acceder a la educación, los jóvenes con extraedad atraviesan numerosos procesos de discriminación que se reflejan en prácticas y discursos de exclusión. Como ejemplo de esto, la profesora, participante 3, menciona:

Los niños de sexto todavía son muy niños, ¿cierto? Juegan, corren, sus conversaciones son muy de cosas de niños, ellos apenas están entrando a la adolescencia, todos son preadolescentes, muchos no han tenido como cambios significativos en su parte emocional; en cambio, un niño de 16 años, que son los que nosotros normalmente tenemos en estos cursos de extraedad o niños inclusive que ya han iniciado su vida sexual, sus relaciones interpersonales son muy diferentes a cómo las manejaría un niño chiquito y que estén en tanto contacto con ellos hace que el niño de 10, 11 años, se adelanten, desde mi punto de vista, a las etapas que tiene que ir quemando él solito y que progresivamente en su familia, en su entorno, podría ir viviendo de una manera diferente.

La extraedad no solo influye en los individuos que poseen esta condición, sino que está relacionada con los procesos biológicos, psicológicos y evolutivos de los niños, niñas y adolescentes y su participación en el sistema educativo, marcando un contraste entre los jóvenes en extraedad y los estudiantes regulares. Respecto a esto, la profesora, participante 1, menciona lo siguiente:

La verdad es que hay muchísimo escepticismo. La gente e incluso los docentes, miran, no aquí, pero sí he escuchado en otro lugar que los tienen estigmatizados, como señalados. “Esos estudiantes no, esos son vagos, son delincuentes”, que sí hay que mejorar eso, no por tema de imagen, más bien es de una realidad. Pienso que esa parte da cara a cómo es a la comunidad porque muchos de esos estudiantes, pues no, no voy a entrar a generalizar, sí andan en unas situaciones muy extrañas, entonces la gente termina estigmatizando, diciendo: “no es que estos estudiantes son peligrosos, no queremos que estén con los niños”.

A nivel social, existen generalizaciones, en ocasiones negativas, acerca de cómo son los estudiantes con extraedad, cómo es su personalidad y cuáles fueron las situaciones que los llevaron a estar en esa condición, lo que conlleva a señalamientos y juicios de valor en la comunidad que a largo plazo, se convierte en prácticas de exclusión impactando en el rendimiento escolar, la repitencia y la deserción.

Una segunda dimensión que se presentará es “aspectos familiares”, en la cual se evidencia la gran influencia que el círculo primario (familia) representa en la educación de sus miembros, la familia tiene la posibilidad de adoptar un rol activo que permita la vinculación y acompañamiento del estudiante en el sistema educativo y la participación en prácticas inclusivas; no obstante, en la institución educativa, se observan dificultades en la adherencia de las familias en los procesos escolares, por lo que terminan delegando roles y responsabilidades a los profesores y directivos. Como evidencia de esto, la profesora, participante 1, dice:

Aquí en particular, no hay casi acompañamiento de los padres, para ser honesta prácticamente están delegando en nosotros, en la institución como tal, todo el tema incluso emocional y psicológico, nosotros somos los que debemos hacer frente a esto en muchas situaciones que debemos dejar a un lado lo académico para resolver más temas de convivencia, porque si, estamos preparándolos para la parte académica, pero si estamos en una institución formativa y ellos vienen con una serie de dificultades diferentes al resto de los estudiantes, entonces digamos que esa parte cuando uno de pronto solicita la intervención de los padres, no vemos ese acompañamiento, en algunos sí, no voy a generalizar, pero sí podría decirte que más del 50 % no tienen acompañamiento de los padres, hay unos que prácticamente están solos.

En línea con lo anterior, se evidencia que la falta de apoyo, los conflictos familiares y un ambiente de aprendizaje poco estimulante en el hogar pueden generar desmotivación en los estudiantes y aumentar el riesgo de que abandonen sus estudios.

La tercera dimensión corresponde a “aspectos educativos”, aquí se relacionan factores tales como estrategias pedagógicas, adaptación al entorno escolar y procesos intrínsecos del estudiante (motivación y habilidades sociales). Al respecto, la profesora, participante 3, expresa:

Los procesos son supremamente lentos con ellos. Algunos han pasado de año en año sin tener las competencias básicas, yo, por ejemplo, soy profesora de matemáticas, yo tengo niños que están viendo sexto, séptimo y no saben restar, se les dificulta multiplicar y definitivamente dividir no va a entrar ahí. Es muy difícil el proceso con ellos porque primero que todo por esos vacíos y segundo que todo no les interesa y tercero, yo siento que todavía no han tenido la necesidad de enfrentarse a situaciones que los inviten, pues como a buscar unas soluciones. Desde las materias nosotros estamos trabajando en ellos y no solamente en la materia sino pensar un poquito más de lo que estamos viendo, profundizar, analizar esas cosas.

Asimismo, se evidencia que dentro de las instituciones educativas existe segregación y estigmatización, considerando en ocasiones a los estudiantes con extraedad como individuos que no poseen las capacidades ni las actitudes necesarias para aprender (Román, 2013). Tal y como lo expresa la estudiante, participante 4:

Yo estudiaba en la Sor Juana y allá eran muy estrictos, entonces los estudiantes preguntaban algo de la edad “ay no es que ya está muy grande”. Y también cuando salí de la Sor Juana que busqué colegio, en ningún colegio me querían aceptar por la edad que tenía, pues solamente me aceptaron acá.

Teniendo en cuenta lo anterior, los autores Spinola Hoffman y Claro Stuardo (como se cita en Cotrino, 2023), expresan que el uso de estrategias pedagógicas puede tener un efecto considerable en la permanencia de los estudiantes en el proceso educativo, siempre que estas se adapten a las necesidades particulares de cada grupo o individuo. En relación con el apoyo emocional, este implica brindar acompañamiento personalizado en situaciones problemáticas o momentos de transición importantes. La tasa de deserción escolar se reduce cuando los estudiantes cuentan con este tipo de apoyo, lo que refuerza su confianza en su capacidad para enfrentar retos académicos.

Finalmente, la cuarta dimensión alude a “aspectos subjetivos”, donde se toman en cuenta elementos como el rendimiento académico previo, las expectativas de éxito, los objetivos individuales y la concepción de los estudiantes acerca de la preparación educativa. Al respecto, la estudiante, participante 4, refiere:

Yo digo que la extraedad muchas veces pasa más que todo por el estudiante, pues los papás no tienen nada que ver ahí, muchas veces uno es el que toma la decisión de si estudia o no y muchas veces pasan esas cosas. Es por eso, porque uno se desorienta de lo que verdaderamente quiere.

Los problemas que enfrentan los niños, niñas y adolescentes en condición de extraedad para acceder a la educación no se limitan a factores externos, sino que también incluyen situaciones en las que ellos mismos rechazan participar

en programas de nivelación escolar. Esto se debe a creencias, ideas, vivencias personales y percepciones muchas veces influenciadas por el rechazo y la estigmatización de la comunidad, impactando negativamente en el desarrollo de sus habilidades sociales, la formación de pensamiento crítico y sus autoconceptos.

## Discusión

En el presente capítulo se expusieron los resultados a partir de dos categorías. La primera, “estrategias de inclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar en una institución educativa de enseñanza media y básica primaria” cuyas dimensiones fueron “aspectos sociales”, “aspectos familiares”, “aspectos educativos”, y “aspectos subjetivos”. La segunda, “estrategias de exclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria” a la cual le correspondieron las dimensiones “aspectos sociales”, “aspectos familiares”, “aspectos educativos”, y “aspectos subjetivos”.

La educación es comprendida como un proceso de formación integral en el que se tienen en cuenta aspectos personales, culturales y sociales que dignifican a las personas. Si bien, en el sistema educativo colombiano se presentan múltiples falencias, las que se exponen en este capítulo refieren a los discursos de exclusión e inclusión dirigidos a los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en extraedad escolar. Por lo anterior, es importante comprender que el fenómeno de la extraedad, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, s. f.) se define como “el desfase entre la edad y el grado y ocurre cuando un niño o joven tiene dos o tres años más, por encima de la edad promedio esperada para cursar un determinado grado” (párr. 1).

La condición de extraedad educativa está estrechamente relacionada con aspectos sociales, familiares, educativos y subjetivos, por lo que según Torralbas Oslé y Batista Sardain (2020), convierten a la inclusión y la exclusión escolar

en procesos de origen contextual, multicausal, dinámico y multidimensional, ligados a la promoción de potencialidades y/o dificultades de los sistemas educativos. De esta manera, los estudiantes en condición de extraedad, poseen unas particularidades que deben ser abordadas de manera alterna a la población estudiantil denominada “regular”.

Ramos y Aravena (2025) sostienen que a pesar de las convicciones que se han ganado hasta el momento sobre la importancia de atender la problemática de la extraedad, se hace necesario seguir llevando a cabo articulaciones inter-estamentarias e intercomunitarias. Dicen ellos que,

sería utópico pensar, en una educación sin necesidad de obligar a través de leyes y decretos, transcender más allá de clases con secuencias rígidas por niveles y grupos, pero hay que trabajar por un escenario de transformación desde la educación inclusiva, para evitar observar en el camino como se arrojan y desechan a los diferentes, como los excluyen, o los segregan, aduciendo que si son atendidos por la escuela.  
(p. 17)

En coherencia con lo anterior, Sahui Maldonado (2008) establece que, aunque se tenga voluntad para afrontar las dificultades que genera la extraedad, existen determinados factores que influyen en este fenómeno, estos pueden ser de orden endógeno y exógeno. El primero, porque los modos en que siente y piensa un ser humano, es decir, su psicología, tiene efectos en su forma de comportarse, debido a que sus motivaciones, su personalidad y sus maneras de aprender están relacionadas entre sí. El segundo, dado que las condiciones externas al ser humano son aspectos sociales —como la cultura o la clase social— que le llegan de su entorno e influyen en su comportamiento.

Para efectos de este capítulo, los factores exógenos se relacionan con los aspectos sociales, familiares y educativos, por otro lado, los factores de orden endógeno corresponden a los aspectos subjetivos.

Inicialmente, en cuanto a los aspectos sociales, la institución educativa ha identificado una necesidad crucial: combatir la estigmatización y exclusión hacia estudiantes con extraedad. Por medio del programa “Caminar en Secundaria” se busca vincular a la comunidad y transformar las generalizaciones negativas y prejuicios que rodean a estos jóvenes. Estas creencias limitantes, arraigadas en la sociedad, generan un ambiente escolar hostil que impacta negativamente en el rendimiento académico, fomentando la repitencia y la deserción.

Referente a los aspectos familiares, la familia es un elemento clave en el proceso educativo de los estudiantes. Un entorno familiar unido y cercano funciona como un apoyo fundamental, ayudando a los jóvenes a mantenerse en la escuela y evitando problemas como la extraedad. Este acompañamiento mejora el rendimiento académico y facilita la creación de relaciones sociales saludables dentro y fuera del contexto educativo; por el contrario, la falta de apoyo familiar y los conflictos pueden provocar desmotivación y aumentar el riesgo de deserción escolar.

Respecto a los aspectos educativos, se evidencia que la segregación y estigmatización hacia alumnos con extraedad persisten, por ende, es fundamental que el sistema educativo reformule las prácticas tradicionales. La educación efectiva requiere no solo adaptar los contenidos pedagógicos a las necesidades individuales de los estudiantes, sino también combatir la estigmatización y proporcionar apoyo psicológico considerando tanto los aspectos académicos como el acompañamiento emocional para mejorar la experiencia educativa y su desarrollo pleno dentro del sistema escolar.

Teniendo en cuenta los aspectos subjetivos, la decisión de un estudiante de continuar o abandonar sus estudios está profundamente influenciada por sus creencias personales, tanto sobre sí mismo como sobre el entorno educativo. Si bien la inclusión educativa busca crear espacios más equitativos, las dinámicas interpersonales y las percepciones negativas pueden generar sentimientos de incomodidad y rechazo, incluso en aquellos que buscan ser parte del sistema. Tal como lo propone Román (2013), los aspectos culturales comprenden una

amplia gama de elementos que incluyen cómo le da sentido a la realidad, la forma en que usa su lengua y el lenguaje, como también las interacciones con entornos familiares, comunitarios, sociales y políticos.

En línea con lo anterior, y siguiendo la idea de las prácticas discursivas en Foucault (1970), puede decirse que, tanto en los contextos educativos como en la cotidianidad de la sociedad, existen distintos discursos que buscan justificar ciertas prácticas, para este caso la estigmatización de los estudiantes en condición de extraedad. Estos discursos pueden ser usados para fundamentar, explicar, darle poder y validez a diversas prácticas que son adoptadas en ocasiones para excluir y en otras para incluir.

Teniendo claro esto, Foucault (1970) resalta la capacidad que tiene el discurso para influir en los demás, definiéndolo como instrumento y efecto de poder; otorgándole al discurso la posibilidad de justificar prácticas de exclusión y de inclusión de sujetos, en distintos contextos por medio de sistemas de significaciones y connotaciones ya sea negativas o positivas a individuos.

La investigación aporta a la comprensión de las experiencias de extraedad escolar, permitiendo a los estudiantes y sus familias ser fuente de construcción de conocimiento y estrategias que favorezcan el crecimiento personal, académico y social, así como al desarrollo de programas incluyentes que potencien capacidades físicas, cognitivas y emocionales de los niños, niñas y adolescentes. Asimismo, se evidencia que los sistemas educativos pueden diseñar categorías y clasificaciones sobre los estudiantes, y esto puede generar el efecto de la imposición de un sistema de enseñanza estandarizado homogeneizante que no toma en consideración las particularidades y necesidades de estos, estableciendo discursos e imaginarios sobre las habilidades y logros académicos que deberían tener los NNA en determinadas edades; cuando estas expectativas no son alcanzadas satisfactoriamente, los diferentes actores del sistema educativo pueden generar dinámicas excluyentes que señalan y rechazan a aquellos que no encajan en la norma.

Finalmente, es fundamental reconocer que este fenómeno se origina por una interacción entre diversos factores sociales, familiares, educativos y subjetivos; por ende, es importante comprenderlos y analizarlos de manera integrada, resaltando la necesidad de un enfoque holístico para abordar eficazmente esta problemática.

## Conclusiones

La primera conclusión derivada de este estudio consiste en enunciar la estrecha relación entre las categorías de “estrategias de inclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”, y “estrategias de exclusión educativa en estudiantes con extraedad escolar de una institución educativa de enseñanza media y básica primaria”. Es decir, a partir de los hallazgos pudo evidenciarse que tanto las estrategias de exclusión como de inclusión educativa operan simultáneamente. En este sentido no hay un binarismo exclusión-inclusión, sino que, según el contexto y la situación específica, una de las dos puede manifestarse de forma más visible, pero ambas son caras de la misma moneda.

La segunda conclusión enfatiza en que la extraedad escolar es multicausal. Esta tiene diversas condiciones interdependientes entre sí como son la social, la familiar, la educativa y la subjetiva. La social hace referencia a distintas situaciones que vulneran el derecho a la educación a partir de aspectos como la pobreza o la falta de acceso a oportunidades y los estigmas sociales con un sentido peyorativo hacia las personas con extraedad. Por otro lado, la familia representa apoyo social para los estudiantes en extraedad, a pesar de que en momentos surjan tensiones en la dinámica familiar. En lo referido a la educación, se resalta que, de acuerdo con los testimonios de los participantes, las instituciones procuraron ofrecer alternativas de inclusión, lo cual era valorado de manera positiva tanto por la familia como por los adolescentes. Sobre lo subjetivo, puede concluirse que los estudiantes en condición de extraedad

participantes de este estudio, expresaron una disposición para continuar con su proceso formativo, a pesar de las dificultades que generó la deserción escolar inicial.

La tercera conclusión emergente de este capítulo corresponde a visibilizar las múltiples ventajas que conlleva adaptar los currículos y las metodologías de enseñanza en programas como “Caminar en Secundaria” que tienen como propósito la inclusión, la permanencia y la nivelación de los estudiantes con extraedad escolar dentro de la institución educativa. Es fundamental que el sistema educativo transite hacia modelos pedagógicos más flexibles, reconociendo que el aprendizaje no es un proceso homogéneo en el que se cumplen siempre los estándares establecidos. Al reconocer y valorar las diferencias individuales, las instituciones educativas pueden crear ambientes de aprendizaje más motivadores y significativos, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial, generando un impacto positivo en el rendimiento académico, la autoestima, la autoconfianza y el relacionamiento con sus pares.

A través de la formación continua de los directivos y docentes, es posible diseñar estrategias individualizadas con el objetivo, no solo de nivelar a los estudiantes en los contenidos básicos, sino que paralelamente, posibiliten atender las necesidades y ritmos particulares de los estudiantes con extraedad, promoviendo una educación que respete la diversidad de trayectorias y circunstancias personales. Realizar estas adaptaciones es trabajar en pro del acceso a la educación de calidad, el cual corresponde a un derecho fundamental.

La cuarta conclusión de este estudio evidencia la escasa promoción de muchos programas y estrategias existentes, que buscan incluir a jóvenes con extraedad en el sistema educativo. Programas como “Caminar en Secundaria” no se difunden adecuadamente mediante campañas publicitarias, lo que puede conducir a cierto desconocimiento de estas iniciativas haciéndolas, en ocasiones, invisibles. Además, esta propuesta de “Caminar en Secundaria” es insuficiente para el nivel problemático que representa el fenómeno de la extraedad. De lo

que puede derivarse que es necesario seguir haciendo esfuerzos para adherir más equipos psicosociales y educadores que permitan la creación de ambientes de inclusión y acogida para todos los estudiantes. Adicionalmente, visibilizar estos programas podría motivar a más instituciones a implementar iniciativas similares, no solo para beneficiar a jóvenes con extraedad, sino también a otros miembros de la sociedad que deseen acceder a la educación, logrando así un impacto más significativo y relevante para diversas poblaciones.

La quinta conclusión apunta hacia la importancia de la participación activa por parte de los diferentes actores involucrados en los procesos educativos. Por un lado, los estudiantes poseen el papel protagónico en lo que respecta a la extraedad, relacionado con factores intrínsecos como rasgos de su personalidad, motivación y establecimiento de metas. No obstante, estos factores pueden no ser suficientes cuando los contextos en los que se encuentran los individuos representan un obstáculo para la adherencia al sistema educativo, por lo que las familias tienen un rol crucial respecto al acompañamiento, guía y supervisión de los estudiantes a nivel económico, psicológico y emocional, influyendo significativamente en lo que respecta a su avance y/o evolución a nivel académico. Asimismo, los docentes e instituciones educativas tienen la responsabilidad de fomentar ambientes incluyentes y motivadores para los estudiantes por medio de la implementación de metodologías de enseñanza que se adapten a las diferentes necesidades de los estudiantes y posibiliten su permanencia en los espacios educativos.

En lo que respecta a las políticas educativas, es ideal que los entes encargados de éstas, fomenten la creación, difusión y mantenimiento de programas basados en la flexibilidad curricular, formación docente y estrategias de apoyo en los diferentes aspectos de la existencia de las personas, aportando, además, recursos y oportunidades educativas apropiadas y necesarias para los estudiantes. La colaboración entre los participantes en los procesos educativos posibilita abordar la problemática de manera integral y establecer un contexto adecuado para aprender y desarrollarse en el ámbito personal.

# Referencias

- Agualongo Quelal, D. E., & Garcés Alencastro, A. C. (2020). El nivel socioeconómico como factor de influencia en temas de salud y educación. *Vínculos*, 5(2), 19-27. <https://doi.org/10.24133/vinculosespe.v5i2.1639>
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1974). *Factors influencing intentions and the intention behavior relation* [Factores que influyen en las intenciones y la relación intención-comportamiento]. Human Relations.
- Calderón Vallejo, G. A., & Calle Piedrahita, J. S. (2018). En P. A. Montoya Zuluaga & S. N. Cogollo-Ospina (Comps.), *Situaciones y retos de la investigación en Latinoamérica* (pp. 62-76). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9789588943381>
- Chávez Palencia, T., & Rodríguez Salazar, T. (2022). Representaciones sociales en torno a la inclusión educativa: análisis de narrativas de participantes en equipos psicopedagógicos. *Voces de la Educación*, 7(13), 3-35.
- Cotrino, J. (2023). Percepciones acerca de los factores socioeconómicos que inciden en la deserción escolar. Caso centro educativo rural El Carmín del municipio de Anorí Antioquia. [Proyecto de investigación]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/57362>
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Tusquets Editores.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Eafit.
- Gómez Molina, S., Valencia Arias, A., Vélez Holguín, R. M., & Soto Giraldo, J. O. (2024). Deserción escolar de niños y niñas en Colombia en tiempos de pandemia. *Telos: Revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales*, 24(3), 628-642. <https://doi.org/10.36390/telos243.11>

Guillen, F., & Elida, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.<sup>a</sup> ed.). Educación McGraw-Hill.

Landín Miranda, M. del R., & Sánchez Trejo, S. I. (2019). El método biográfico-narrativo: Una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227–242. <https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>

Ministerio de Educación Nacional. (s. f.). *Extraedad*. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulo-82787.html>

Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124.

Ortiz-Osés, A. (2001). Hermenéutica actual. En A. Ortiz-Osés & P. Lanceros (Eds.), *Diccionario de hermenéutica: Una obra interdisciplinaria para las ciencias humanas* (pp. 7–8). Editorial Universidad de Deusto.

Ramos, C., & Aravena, M. (2025). Extraedad escolar en Colombia: Análisis de las políticas educativas y los procesos inclusivos en el aula. *Revista Actualizaciones Investigativas en Educación*, 25(1), 1–20.

Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33–59. <https://doi.org/10.15366/reice2013.11.2.002>

Ruiz Morón, D., & Pachano, L. (2006). La extraedad como factor de segregación y exclusión escolar. *Revista de Pedagogía*, 27(78), 33–69.

Sahui Maldonado, J. A. (2008). Influencia de los factores psicológicos en la conducta del consumidor. *Tecsistecatl: Revista de la Universidad del Valle de Atemajac*, (5). <https://ideas.repec.org/a/erv/tecsis/y2008i53.html>

Sotelo Rodríguez, L. (2022). *Programa "Volver a la escuela": Una estrategia de innovación social frente a la exclusión educativa y el abandono escolar* [Tesis de diplomado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/53892>

Torralbas Oslé, J. E., & Batista Sardain, P. (2020). Articulaciones teóricas y metodológicas entre los procesos de inclusión-exclusión educativa, cohesión grupal y rendimiento. *Revista de Psicología (UNLP)*, 19(2), 65-87, e065. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe065>

Vega-Malagón, G., Ávila-Morales, J., Vega-Malagón, A. J., Camacho-Calderón, N., Becerril-Santos, A., & Leo-Amador, G. E. (2014). Paradigmas en la investigación. Enfoque cuantitativo y cualitativo. *European Scientific Journal*, 10(15), 19-38.